



Obispado de Mar del Plata

“Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad” (cf. Heb 10,9)

Homilía ordenación diaconal de Fernando Roca

Hch 6,1-7b; Sal 89[88],21-22.25.27; Mt 20,25b-28

Viernes 2 de junio de 2023 – Parroquia NS de Lourdes - Necochea

Queridas hermanas y queridos hermanos:

En las vísperas de la Solemnidad de la Santísima Trinidad, con mucho gozo compartimos en esta Eucaristía la ordenación diaconal de Fernando Roca, casado y con familia, que se incorpora al servicio ministerial en nuestra Iglesia Diocesana. El lema que han elegido juntos y las lecturas del día, tomadas de la Misa Ritual para el Orden Sagrado, nos dan elementos interesantes para compartir una breve reflexión sintetizada en tres palabras: DISPOSICIÓN, SABIO, SERVIDOR.

1- DISPOSICIÓN de corazón a Dios

2- Ministro SABIO del Evangelio

3- SERVIDOR de Jesús

1- DISPOSICIÓN de corazón a Dios

Querido Fernando, los cinco han elegido como lema común para la ordenación este texto de la Carta a los Hebreos: “Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad” (Heb 10,9). El mismo expresa un verdadero programa de vida en clave de DISPOSICIÓN del corazón para hacer lo que Dios quiera de tu vida. Es un texto fuerte y comprometido. Lo has vivido desde el momento que te dejaste impactar por el Señor y lo has discernido en el camino hacia la ordenación diaconal. Hoy, después de la consagración como servidor del Señor, más que nunca será signo identitario de tu vida: *Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad DISPONIENDO mi corazón a tus designios.*

En un mundo que muchas veces se resiste a DIPONER su corazón a Dios, nosotros desde la fe nos DISPONEMOS para hacer su voluntad. Querido Fernando, que hoy selles este pacto con Dios por la acción de su Espíritu, y que lo

celebrado sacramentalmente se trasluzca en tu vida cotidiana. Todo con Dios, nada sin Dios; todo con Jesús, nada sin Jesús. Que en lo pequeño o lo grande que tengas que discernir y definir para la vida y el servicio pastoral esté profundamente marcado por una sincera espiritualidad de DISPOSICIÓN de corazón a Dios: ¡Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad!

Que todos los que hoy celebramos el sacramento de Fernando, también renovemos en nuestros corazones y en la vida el camino de DISPOSICIÓN de nuestro corazón a Dios.

2- Ministro SABIO del Evangelio

En la primera lectura, en el Libro de los Hechos, se pide que los candidatos al diaconado sean SABIOS. En tu caso, querido Fernando, la SABIDURÍA la tenemos asegurada por los años de vida transcurridos. Sin embargo, eso no es lo más importante. La SABIDURÍA en clave bíblica es la capacidad, el arte de vivir bien, según Dios encontrándole el verdadero SABOR a la existencia cotidiana. En este sentido tendrás que ser siempre SABIO, para tu vida y, sobre todo, de cara a animar la comunidad cristiana. Le pedimos a Dios que puedas ser ministro SABIO para conducir a tus hermanos y hermanas por el camino del Evangelio con la alegría que nos regala Jesús.

En el texto de Hechos la SABIDURÍA va acompañada de la plenitud del Espíritu Santo. La SABIDURÍA en clave bíblica solo será posible si nos dejamos “llenar” por el Santo Espíritu de Dios. ¡Dejemos que el Espíritu nos regale su fuerza y poder para que done plenitud a nuestros corazones!

Todos, en nuestra Iglesia diocesana, pedimos la SABIDURÍA del Espíritu para que en este año de evangelización renovada podamos proclamar a todas las personas el amor de Dios.

3- SERVIDOR de Jesús

Además del lema común, querido Fernando has elegido uno particular para orientar tu vivencia del diaconado: “No he venido a ser SERVIDO sino a SERVIR” (Mt 20,28). Es obvio que el SERVICIO es un elemento esencial de la identidad diaconal. En ese contexto elegís de corazón ser un SERVIDOR. Jesús es claro: entre sus discípulos no debe haber abuso de autoridad y de poder. La clave para sanear y sanar el ejercicio del poder y de la autoridad en la vida de la Iglesia es el SERVICIO. Querido Fernando, que en el ejercicio cotidiano de tu ministerio ordenado puedes seguir siendo un verdadero SERVIDOR como lo has sido hasta ahora.

Que todos los que compartimos esta celebración también hoy renovemos, según nuestra común vocación bautismal, el SERVICIO al cual hemos sido llamados. Que, como Iglesia de Mar del Plata, crezcamos en el SERVICIO del

anuncio del Evangelio y de la caridad con todas las personas, especialmente los pobres, débiles, enfermos y sufrientes.

Para concluir

Quiero agradecer al padre Ezequiel Kseim en el inicio de la formación, y al padre Fernando Mendoza en la actualidad, por el servicio de acompañamiento en la formación de Fernando. También agradezco a la comunidad de N.S. de Lourdes, al padre Alejandro Martínez y las distintas comunidades de Necochea: laicos, consagradas y pastores que han cuidado su camino vocacional. De manera particular agradezco a Viviana, esposa de Fernando y el resto de su familia y amigos que lo han acompañado y lo acompañarán en esta nueva etapa de su vida.

A María nuestra Madre, la servidora del Señor, le pedimos su intercesión para que acompañe el servicio diaconal de Fernando haciéndolo verdadero discípulo de la Bienaventurada Virgen María. Lo hacemos con la segunda parte de la oración *Señor en ti confiamos* del Venerable Eduardo Francisco Pironio:

*...Te pedimos que
envíes tu espíritu de diálogo sobre nosotros,
espíritu de mucha serenidad,
de mucha veracidad, de mucha autenticidad,
de disponibilidad sobre todo para escuchar
y acoger tu palabra;
tú, oh Cristo, que como Palabra de Dios
te hiciste carne en las entrañas virginales de María,
madre tuya y madre nuestra,
y que vives y reinas con el Padre y el Espíritu
Santo por los siglos de los siglos. Amén*

**+Mons. Gabriel Mestre
Obispo de Mar del Plata
Argentina**